

History of Everyday Life. The house, the Street and the City in Latin America, 18th to 20th Centuries

Cecilia Moreyra

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
cecilia.moreyra@unc.edu.ar

Aída Morales Tejeda

Oficina del Conservador de la ciudad de Santiago, Cuba Universidad de Oriente, Cuba
aida@occ.co.cu

Estudios del ISHIR

vol. 15, núm. 43, 2025
Universidad Nacional de Rosario, Argentina
ISSN-E: 2250-4397
Periodicidad: Cuatrimestral
revistaestudios@ishir-conicet.gov.ar

Recepción: 05 noviembre 2025
Aprobación: 08 diciembre 2025

DOI: <https://doi.org/10.35305/e-ishir.v15i43.2179>

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/422/4225520003/>

Resumen: Este texto propone un recorte historiográfico para pensar la historia de la vida cotidiana, campo fructífero y de interés, pero con contornos difusos y fragmentado en temáticas múltiples. A esa zona de indagación ciertamente diversa aportan los trabajos reunidos en el Dossier “Historia de lo cotidiano: la casa, la calle y la ciudad en Latinoamérica, siglos XVIII al XX” que, lejos de inscribirse en un recorrido unívoco, ponen en tensión la idea de lo cotidiano al punto de adquirir matices y derivas diferentes en cada texto. Con todo, los trabajos que aquí se congregan tienen en común una mirada de la vida cotidiana no anclada en el espacio doméstico sino enfocada en lugares que hacen a “la calle y la ciudad” y vislumbran la idea de lo cotidiano como una dimensión de análisis de lo social que pone en el centro al sujeto y sus maneras de hacer.

Palabras clave: vida cotidiana, historiografía, espacio privado, historia social.

Abstract: This text proposes a historiographical approach to understanding the history of everyday life, a fruitful and interesting field, but one with diffuse contours and fragmented into multiple themes. The works gathered in the Dossier “History of Everyday Life: The House, the Street, and the City in Latin America, 18th to 20th Centuries” contribute to this diverse area of inquiry. Far from following a single, univocal path, they challenge the very idea of the everyday, acquiring different tones and directions in each text. Nevertheless, the works brought together here share a view of everyday life not anchored in the domestic sphere but focused on places that constitute “the street and the city,” envisioning the everyday as a dimension of social analysis that centers on the individual and their ways of doing.

Keywords: everyday life, historiography, private space, social history.

Introducción

1.

La historia de la vida cotidiana se inscribe en una constelación de investigaciones producidas a lo largo de varias décadas que remiten a itinerarios historiográficos diversos, es decir, lejos de una corriente delimitada que las englobe a todas. Si hay un precedente que resuena con nitidez es el primero de los tres volúmenes que compone la obra que publica Fernand Braudel en 1979.^[1] Trabajo este que se ocupa de las distintas zonas que hacían a la economía preindustrial europea, una muy visible y más fácil de captar: el mercado y otras dos, más opacas, menos observables. Una de esas zonas de sombra era la mitad informal de la actividad económica, la vinculada a la autosuficiencia y a las formas de trueque que ocurrían en ámbitos reducidos. Braudel la llama “vida material” o “civilización material” y puede ser aprehendida al reducir el espacio de observación. Cuando lo que se acorta es el tiempo observado, ya se sabe, aparece el acontecimiento y un cúmulo de pequeños acontecimientos que se repiten se convierten en generalidad o, mejor aún, en estructura. Así, las estructuras de lo cotidiano, hechas de sucesos que se repiten una y otra vez, invaden todos los niveles de la sociedad, caracterizan maneras de ser y de actuar continuamente perpetuadas.

Aquel interés por la “vida material” habilitaba el ingreso de temas, hasta ese momento relegados de la investigación histórica, como la casa, la comida y la vestimenta, y que encontrará un punto de profundización en la segunda mitad de la década de 1980, también desde *Annales*, cuando se instala la vida privada como un tema a investigar. No en términos de estructura, como en Braudel, sino de la observación y análisis de un lugar concreto, aquel entendido como “espacio privado”, es decir, la casa puertas adentro. La crucial obra colectiva que dirigieron George Duby y Phillipe Ariès se abocó a “explicar los lentos o precipitados cambios que afectaron el ámbito doméstico, secreto y familiar desde la Antigüedad hasta el siglo XX” (Duby, 1990: 11). Esa idea de espacio privado alude a la primera de las dos perspectivas propuestas por Ariès (1989) para pensar lo privado:^[2] si una apunta a la sociabilidad restringida a lo familiar y, en especial, al individuo, en oposición a la sociabilidad anónima, de la calle, el palacio o la comunidad, la segunda sugiere lo privado como aquello que se sustrae a la esfera del Estado (moderno). Ambas formas son parte de procesos no lineales que despuntan en el siglo XVI y cristalizan hacia finales del XVII y en la centuria siguiente. El propio Duby (1990: 10) reconoce los problemas que supone extender la burguesa y decimonónica idea de privacidad entendida como espacio

de lo íntimo, secreto, doméstico y familiar a tiempos y espacios muy diferentes y remotos. Con todo, sostiene que en todas las sociedades existió una idea o vocablo para designar el área privada que sería opuesta al ámbito de lo público. Lo dicho reclama, en este punto, dialogar con Norbert Elias.

Elias (1998) pone sobre la mesa el problema de la noción de “espacio privado” exponiendo las dificultades que abren las disparidades respecto de su equivalente en alemán. Retomando lo expuesto en *El proceso de la civilización*, Elias (1993) propone pensar que lo privado es, antes que un lugar inmutable en el tiempo, el resultado de un proceso de privatización que es, en definitiva, un proceso de civilización. Así, lo privado es menos un espacio preciso que un comportamiento vinculado a la convivencia entre las personas y que supone un progresivo aislamiento de éstas y, con ello, de ciertas actividades que pasan a realizarse “tras bambalinas”, lejos de miradas otras.

Un programa distinto de la propuesta francesa fue la *Alltagsgeschichte* alemana cuyo proceso de emergencia y consolidación en las décadas de 1970 y 1980 no estuvo exento de críticas desfavorables por parte de referentes de la historia social en ese país.[3] En lugar de “lo privado”, el centro de la propuesta de Alf Lüdtke (1995a, 1995b) -pionero de esa vertiente- será la vida cotidiana de los sujetos anónimos que perdían protagonismo bajo cifras estadísticas o miradas estructurales. La *Alltagsgeschichte* se preguntó, entonces, por las experiencias y prácticas de las multitudes en el marco de procesos históricos específicos, por ejemplo, sobre los trabajadores anónimos que protagonizaron la revolución industrial en Alemania o bien, un interrogante más incisivo: ¿quiénes fueron y cómo actuaron los colaboradores anónimos de los nazis en los barrios? Procesos como esos -que fueron los dos grandes temas de su interés- no podían explicarse solo a partir de las acciones de dirigentes de estado o líderes industriales, como tampoco podían pensarse desde de la coacción de mecanismos estructurales ¿es que las multitudes, los individuos “comunes”, no actuaron, pensaron, experimentaron algo durante ese período? ¿eran solo cifras estáticas destinatarias de exigencias y estímulos?[4] Esta perspectiva se hizo eco de los aportes ingleses expresados con anterioridad en la *history workshop* y la *history from below* (Walton, 1995).

Aun con propuestas diferentes, los proyectos francés y alemán tuvieron lugar en un mismo clima académico vinculado al desapego de los análisis estructurales y mensurables y orientado, en cambio, hacia la experiencia singular del sujeto. Ese viraje admitió, a partir del influjo de la antropología, un énfasis en lo simbólico y su interpretación. El impacto de estas investigaciones en Latinoamérica

fue, no obstante, desigual, adquiriendo la colección francesa un peso mayor y más evidente.

2.

En la década del noventa y comienzos del siglo XXI vieron la luz en Latinoamérica un conjunto de textos que remitían a la obra dirigida por Duby y Ariès. La vinculación no solo se nos presenta en el título de las obras (*Historia de la vida privada en....*), sino que todas formaron parte del mismo proyecto editorial. A saber, la editorial Taurus que publicó -y vendió con éxito- tomos de la colección francesa traducida al castellano, también llevó adelante la edición de sendas historias de la vida privada en Uruguay (Barrán, Caetano y Porzecanski, 1996);^[5] Argentina (Devoto y Madero, 1999),^[6] Chile (Sagredo y Gazmuri, 2005, 2006) y Colombia (Borja y Rodríguez Jiménez, 2009). La edición brasileña (Novais, 1997a, 1997b, 1998a, 1998b), por su parte, reconocía el mismo parentesco con el modelo francés, aunque la publicación corrió a cargo de otro grupo editorial.

Lejos de propuestas miméticas, las colecciones latinoamericanas enfatizaron las características históricas particulares de cada país y sus diferencias con la experiencia europea, lo que derivó, además, en la problematización de, y discusión con, la propuesta francesa en torno a la dinámica público-privado. La obra uruguaya puso el acento en la existencia de una zona de “intercambio e hibridación entre ambas esferas” (Barran et al., 1996: 8-72); la de Argentina propuso una rigurosa reflexión en torno a la complejidad de las relaciones entre Estado, sociabilidad y privacidad, atendiendo a la especificidad de la trayectoria histórica en ese país. La edición brasileña, por su parte, planteaba la cuestión de la esfera privada y las particularidades derivadas de la larga dominación colonial en el país y la duradera persistencia de la esclavitud. La colección chilena -publicada unos años después de las tres anteriores- se apegó de manera más estricta a la definición de vida privada que expresara Duby, aunque dando lugar a la fluidez de los límites entre ésta y la esfera pública. Finalmente, el trabajo colombiano -el último de esta serie de historias de la vida privada en Latinoamérica- se ocupó de visibilizar el cambio que experimentó la idea de lo privado según la época.

La experiencia historiográfica mexicana, por su parte, adquirió rasgos diferentes pues Pilar Gonzalbo Aizpurú (2004, 2005, 2009) optó por el término “vida cotidiana” antes que “vida privada”. Puesto que su concepción de lo privado remitía aquella definición de Duby relativa al espacio familiar, secreto y puertas adentro -a la vez que pasaba por alto la complejización e historización que proponía Ariès (1989) y que, asimismo, discutían las historias de la vida privada en Uruguay, Argentina y Brasil- Gonzalbo encontró más acorde el

término “vida cotidiana” para, precisamente, cruzar los límites de la vivienda y alcanzar las prácticas que tenían lugar en las calles, el mercado o la iglesia. Es esta línea la que había ya planteado, en Colombia, Castro Carvajal (1996) según quien lo cotidiano apuntaba al encuentro entre los mundos de lo público y lo privado.

Desde la publicación de estos trabajos sobre historia de la vida privada y vida cotidiana en diferentes países latinoamericanos se llevaron a cabo muchas investigaciones que se ubican dentro de este campo de indagaciones. Plurales en términos de tiempos, espacios, temas y fuentes, algunos con rasgos descriptivos y otros, más analíticos. No es lo habitual que estos textos avancen en una definición de “vida cotidiana” o “lo cotidiano” y, antes bien, muchas veces dan por supuesto su sentido inscribiéndolo en el orden del sentido común. Sin agotar esas referencias desde una interminable lista de títulos, proponemos articular algunos trabajos en torno a dos cuestiones: los temas investigados y las fuentes analizadas.

Sobre los temas investigados es visible el interés en la cultura material, específicamente, en el ámbito doméstico, ello con el palmario protagonismo de la tríada casa-comida-vestido. Esta deriva no es casual si recordamos que entre los indicios de privatización que proponía Ariès estaba el de otorgar nuevos cuidados al interior de la casa, algo que se manifestó, por ejemplo, en la instalación de la cama en una habitación específica, la mutación de arcones móviles en armarios y cómodas o bien, el abandono de la silla de brazos como símbolo de prestigio y su conversión en un mueble extendido y confortable (Ariès, 1989: 11). Lo dicho coloca a estas investigaciones próximas a algunos de los análisis reunidos en la colección francesa (Perrot y Martin Furgier, 2005a; Perrot y Guerrand, 2005b) a la vez que presentan potentes cruces con la historia social.

Entre los trabajos latinoamericanos sobre vida cotidiana y cultura material, citamos obras señeras como los textos de Arnaldo Moya Gutiérrez (1992, 1998) sobre el entorno doméstico de los vecinos principales en Cartago, Costa Rica, en tiempos coloniales y las investigaciones de Aida Morales Tejeda sobre el universo material del espacio doméstico entre la elite de Santiago de Cuba (2009), con énfasis en la adopción y extensión de prácticas, objetos y consumos vinculados a “lo francés” (2015, 2020).^[7]

En Argentina devino fundamental la compilación que llevó a cabo Carlos Mayo (2000), en la que apuntó a la construcción y complejización del entorno material de los habitantes de la frontera pampeana entre 1770 y 1870, con la vocación de romper con las iterativas imágenes estereotipadas que se construyeron y circularon sobre ese espacio.^[8] Asimismo, a partir de ésta y otras influencias Moreyra (2017a, 2017b, 2018a, 2018b, 2023) avanzó en el

conocimiento del entorno material doméstico de Córdoba (Argentina) analizando la casa, su mobiliario y enseres y las formas de vestir.^[9]

Si en los trabajos reseñados las fuentes analizadas que adquirieron mayor protagonismo fueron los inventarios post mortem y testamentos, en este punto señalamos otro tipo de fuentes que demostraron gran potencial para analizar formas de la vida cotidiana. Se trata de los archivos criminales, fecundos acervos en los que es factible identificar e hilvanar indicios de formas, hábitos, creencias, prácticas y representaciones que hacen a la vida cotidiana. Allí se dirigió el trabajo de Marta Goldberg y Silvia Mallo (2005) sobre la vida cotidiana de los afromestizos en Buenos Aires, investigación que, a partir de archivos judiciales, logra explicar las circunstancias que rodeaban a cada individuo y las formas de subsistencia, adaptación y resistencia. En esta línea se ubica, por su parte, el trabajo de Fernández y Farías Velázquez (2024) sobre violencia y vida cotidiana en los conventillos de Santiago de Chile entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Serán las fuentes criminales la puerta de ingreso para el conocimiento de vida cotidiana en esa tipología habitacional característica, donde lo cotidiano se delinea a partir de eventos de violencia intrafamiliar. Estos trabajos que recuperan las formas de conflicto y delictivas como parte de la vida cotidiana se apartan del espacio puertas adentro y coinciden, en cambio, con lo propuesto por Peña Díaz (2012, 2019) según quien la vida cotidiana trasciende el ámbito de lo repetitivo y rutinario y se enfoca en los espacios de rupturas, luchas, transgresiones y tensiones.

3.

El repertorio historiográfico anterior no pretende abonar a una genealogía exhaustiva de la historia de la vida cotidiana pues ello sería una empresa inagotable y dispersa. Con todo, el recorte propuesto permite visibilizar un campo fructífero y de interés, pero con contornos difusos y fragmentado en temáticas múltiples que se solapan con otras áreas de investigación. A esa diversidad aportan los trabajos reunidos en el Dossier “Historia de lo cotidiano: la casa, la calle y la ciudad en Latinoamérica, siglos XVIII al XX” que, lejos de inscribirse en un recorrido unívoco, ponen en tensión la idea de lo cotidiano al punto de adquirir matices y derivas diferentes en cada texto. Con todo, los trabajos que aquí se congregan tienen en común una mirada de la vida cotidiana que, al decir de Gonzalbo Aizpurú (2009), traspasa lo muros de la vivienda, es decir, no investigan cuestiones vinculadas al espacio doméstico, sino que se enfocan, si nos remitimos al subtítulo de este dossier, en lugares que hacen a “la calle y la ciudad”, antes que a “la casa”.

Situados en localidades argentinas como Buenos Aires, Córdoba, el Noroeste cordobés o bien, distante de estas últimas, en la ciudad de Camagüey en Cuba, los artículos abarcan un amplio período que se extiende entre finales del siglo XVIII hasta el siglo XX, con especial acento en este último, siempre con una fuerte articulación con la historia social, siendo las jerarquías y relaciones entre grupos sociales una de las variables nodales de los análisis.

Los diferentes artículos permiten un recorrido por múltiples lugares que, como dijimos, se desplazan del espacio puertas adentro y avanzan sobre puntos urbanos varios como un cementerio de la ciudad de Córdoba (Picco Lambert); un museo histórico en Buenos Aires (Blasco); las plazas construidas a lo largo de La Cañada -uno de los cursos de agua que atraviesa la ciudad de Córdoba- (Paz) o una institución asociacionista española en Camagüey. El texto de Labate tendrá el rasgo particular de enfocarse en el espacio rural, esto es, localidades del noroeste de Córdoba.

En esa diversidad espacio-temporal despunta, no obstante, una directriz común, cual es, darles centralidad a los sujetos y sus “maneras de hacer” (De Certeau y Giard Mayol, 2006): dos familias inmigrantes que conformaban la “nueva elite” cordobesa y se ocuparon de levantar panteones con estilos artísticos distintivos en el cementerio público más antiguo de Córdoba; trabajadores del Museo Histórico Nacional encargados de identificar, clasificar y asignar valor histórico a objetos de una colección en crecimiento; los habitantes del Noroeste cordobés que denunciaban abusos de poder ejercidos por las autoridades locales y los inmigrantes miembros de la asociación Colonia Española en Camagüey que tuvieron parte en la construcción de formas de sociabilidad específicas. El texto de Paz, por su parte, pone el foco en las materialidades urbanas, las plazas en tanto espacio público, pero siempre éstas en interacción con diferentes sujetos: autoridades locales, arquitectos y los propios habitantes de Córdoba que atravesaban, usaban y hacían a esos espacios.

Aunque, como señalamos, la noción de “lo cotidiano” adquiere rasgos diferentes en cada texto, podemos trazar líneas de cruce y puntos de confluencia entre unas y otras. Cabe, en este punto, atender a lo planteado por Peña Díaz (2012) según quien la vida cotidiana articula lo habitual, lo repetitivo y rutinario con instancias de luchas y tensiones. Así, durante el transcurrir del tiempo laboral, festivo, de ocio, etc., puede surgir un elemento que pare o interrumpa el lento discurrir de la rutina. Los trabajos aquí reunidos apuntan en esa dirección y tienden a pensar en espacios articulados entre rutina, expectación, tensiones y conflictos.

El trabajo de Ana Clara Picco Lambert sobre los panteones construidos por dos acomodadas familias inmigrantes de Córdoba entiende que la producción de la muerte, a través de sus rituales y

materialidades, constituye un espacio de lucha por capitales simbólicos y son esos puntos de tensión y conflicto donde la autora sitúa la vida cotidiana. En definitiva, lo cotidiano también implica morir, conmemorar a los muertos y hacer de estas prácticas una posibilidad de ascenso social o una forma de expresión de estatus. El riguroso análisis de los panteones con rasgos egipcíacos pertenecientes a las modas instauradas por las vanguardias periféricas del Art Decó fueron parte, propone Picco, de las estrategias desplegadas por esas familias como capital simbólico reconvertido en capital social para ingresar a la “nueva elite” cordobesa.

Si de lo cotidiano como espacio de tensiones hablamos, el trabajo de Constanza Labate aporta también a esa línea. Su propuesta se orienta a conocer la vida cotidiana de los sectores populares del Noroeste cordobés, zona rural, con dificultades materiales y alta dispersión de la población. El foco está puesto en los conflictos experimentados entre los habitantes y las autoridades locales, especialmente lo relativo al accionar policial. Los expedientes relevados dan cuenta de las continuas denuncias que la autora reconoce como estrategias de supervivencia y aunque estas denuncias no conforman acciones organizadas desestabilizadoras del poder, sí constituyen formas individuales, a veces, y colectivas, otras, del ejercicio del derecho a peticionar y reclamar.

El universo de lo cotidiano que propone el texto de Élica Blasco tiene que ver con prácticas y maneras de hacer de los trabajadores del Museo Histórico Nacional encargados de organizar, describir y narrar los objetos de una colección en crecimiento. Pero la propuesta tiene la particularidad de presentar tres temporalidades diferentes tomando como prisma ese conjunto de objetos. Si por un lado seguimos las prácticas de los trabajadores del museo a partir de la década de 1930, por otro, acompañamos las rutinas de investigación de la propia autora en el presente y, todavía más, nos encontramos con las maneras de hacer de los sujetos que usaron y exhibieron esos objetos a principios del siglo XX y el hacer de quienes los guardaron y luego donaron. Blasco traza la trayectoria de un objeto, lo que supone no seguirlo de manera individual sino situado en una trama de contextos que vinculan ámbitos domésticos, espacios de trabajo y múltiples escenarios de la esfera pública. En este trabajo los sujetos cuyas agencias se recuperan no son solo los usuarios del objeto en cuestión, o el hacer de los trabajadores del museo, el propio objeto adquiere capacidad de agencia en el marco de las interacciones con personas y grupos sociales.

Las materialidades que jugaron un papel crucial el texto de Blasco, también lo hacen en el de Rodrigo Paz sobre tres plazas protagonistas de la zona centro de Córdoba. En este texto las plazas en cuestión, en tanto espacio público, conforman el escenario de lo cotidiano de la

ciudad, constituyéndose en puntos que interaccionan con otros espacios de la urbe y, con ello, participan en prácticas vinculadas a lo comercial, administrativo y cultural. Pero su mirada no está puesta necesariamente en las personas y grupos que “usan” esas plazas, que las transitan y habitan, sino en las maneras de hacer de quienes pensaron y diseñaron esos espacios. Así, el autor busca explicar el contexto de producción y trazar el largo recorrido histórico de esos lugares, identificando los sujetos intervinientes y los sentidos y significados sobre espacio público que se delinearon y pusieron en juego.

La propuesta de Fernández Morrejón y Veliz Torres se ocupa de la vida cotidiana de un sector de la sociedad de Camagüey: los inmigrantes españoles organizados en la asociación Colonia Española. A través de las actividades de esta institución podemos seguir a sus miembros por diferentes ámbitos que involucran prácticas de sociabilidad, laborales, festivas, culturales o también aquellas vinculadas a la salud y la educación. A su vez, las actividades y devenir de la asociación se vuelven un prisma a partir del cual mirar a la ciudad en su conjunto y a las relaciones de jerarquía entre los diferentes grupos sociales que hacía a la sociedad camagüeyana.

El forzosamente parcial recorte historiográfico que delineamos, junto a los artículos que conforman este dossier, vislumbran la idea de lo cotidiano como una dimensión de análisis de lo social antes que una parcela concreta de indagación. Esa dimensión pone en el centro al sujeto y sus maneras de hacer. Éstas pueden pensarse más cercanas a la idea de ritual, esto es, pasibles de atenderse en sus rasgos simbólicos e interpretativos y, por otro lado, esas maneras de hacer pueden adquirir el carácter de prácticas y estrategias de resistencia, integración, subsistencia o ascenso social -por mencionar algunos deslindes que advertimos en los textos presentados- y todavía más, podemos pensarlas en tanto experiencias de los sujetos “comunes” frente a, o en el marco de, procesos políticos, sociales y económicos de cierto espesor.

En fin, los textos presentados aportan a la puesta en tensión de la noción de lo cotidiano y, a partir de diferentes temas, fuentes y categorías invitan a seguir pensando las potencialidades y límites de una zona de indagación que, según advertimos en el grueso de los artículos, podemos delinear como una historia sociocultural de lo cotidiano.

Referencias bibliográficas

- Ariès, Philippe (1989) “Para una historia de la vida privada”. En: Philippe Ariès, y George Duby (Dirs.). *Historia de la vida privada*, Tomo II. Madrid: Taurus.
- Barrán, José Pedro (1989). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Barrán, José Pedro, Caetano, Gerardo y Porzecanski, Teresa (Dir.). (1996). *Historia de la vida privada en Uruguay*. Montevideo: Santillana.
- Barriera, Darío (2014). “Prólogo: Conexiones historiográficas sobre registros de lo cotidiano”. En: Mónica Ghirardi (Coord.). *Territorios de lo cotidiano. Siglos XVI-XX. Del antiguo Virreinato del Perú a la Argentina contemporánea*. Rosario: Prohistoria ediciones, pp. 15-19.
- Biersack, Martín (2012). “La Alltagsgeschichte en Alemania”. En: Manuel Peña Díaz (Ed.). *La vida cotidiana en el mundo hispánico (siglos XVI-XVIII)*. Madrid: Abada Editores, pp. 29-42.
- Borja, Jaime y Rodríguez Jiménez, Pablo (Dir.) (2009). *Historia de la vida privada en Colombia*. Bogotá: Taurus.
- Braudel, Fernand (1984 [1979]). *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII. Las estructuras de lo cotidiano*. Madrid: Alianza.
- Castro Carvajal, Beatriz (1996). *Historia de la vida cotidiana en Colombia*, Bogotá: Norma.
- Chartier, Roger (2007). “Lo privado y lo público. Construcción histórica de una dicotomía”. *Co-herencia*, 7 (4), pp. 65-81.
- Cicerchia, Ricardo (1998). *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Troquel.
- De Certeau, Michel, Giard, Luce y Mayol, Pierre (2006). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Devoto, Fernando y Madero, Marta (1999). *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Taurus.
- Duby, George (1990). “Prefacio a la Historia de la vida privada”. En: Philippe Ariès y George Duby (Dirs.). *Historia de la vida privada*, Tomo III. Madrid: Taurus.
- Elias, Norbert (1998). “¿L’espace privé, o Privatraum o “espacio privado”?”. En: Norbert Elias (Comp.) *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma, pp. 349-366.

- Elias, Norbert (1993) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Navarro, María Elisa y Farías Velázquez, Isabel (2024). “Conventillos, violencia y vida cotidiana, Santiago-Chile, 1880-1930: un análisis de expedientes judiciales”. *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia* (UNR), 16(41), pp. 1-34.
- Fitzpatrick, Sheila (2019 [1999]). *La vida cotidiana durante el estalinismo. Cómo vivía y sobrevivía la gente común en la rusia soviética*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Fleitas Monnar, María Teresa (2009). “Vida cotidiana en Santiago de Cuba entre dos siglos (XIX y XX)”. *Anales del Museo de América XVII*, pp. 142-152.
- Goldberg, Marta y Mallo, Silvia (2005). “Trabajo y vida cotidiana de los africanos en Buenos Aires (1750-1850)”. En: José Andrés-Gallego. (Dir.). *Vida cotidiana de los negros en Hispanoamérica. Tres grandes cuestiones de la historia de Iberoamérica: ensayos y monografías*. España: Fundación MAPFRE.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar (2009). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. México: El Colegio de México, Centro de estudios Históricos.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar (Dir.)(2004). *Historia de la vida cotidiana en México*. Vol. I. México: FCE.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar (Dir.)(2005). *Historia de la vida cotidiana en México*. Vol. II. México: FCE.
- Lüdtke, Alf (Ed.) (1995a). *The History of Everyday Life: Reconstructing Historical Experiences and Ways of Life*. Princeton: Princeton University Press.
- Lüdtke, Alf (1995b). “De los héroes de la resistencia a los coautores. La Alltagsgeschichte en Alemania”. *Ayer*,(19), pp. 49- 69.
- Mayo, Carlos (Ed.) (2000). *Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1770-1870)*. Buenos Aires: Biblos.
- Morales Tejeda, Aída (2009). “El universo material de la vida doméstica de Santiago de Cuba entre 1830-1868”. *Historia Crítica*(38), pp. 96-121.
- Morales Tejeda, Aída (2015). *El signo francés en Santiago de Cuba*, Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Morales Tejeda, Aída (2020). “Peluquería y aseo. Gusto francés y referentes de modernidad en el Santiago de Cuba decimonónico”. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, (18), pp. 133-157.

- Moreyra, Cecilia (2017a). "Cocinar y comer en la Córdoba (Argentina) del siglo XIX. Una lectura de la cultura material doméstica". *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos. Nueva Época*.(6), pp. 262-294.
- Moreyra, Cecilia (2017b). "Cultura material e higiene cotidiana en la Córdoba del Ochocientos". *Anuario de Estudios Americanos*, 74(1), pp. 211-234.
- Moreyra, Cecilia (2018a). "Cuerpos vestidos. Indumentaria femenina en Córdoba (Argentina) siglo XIX". *Arenal. Revista de Historiad de las Mujeres*, Vol. 25(2), pp. 501-527.
- Moreyra, Cecilia (2018b). "En busca del confort cotidiano. El mobiliario doméstico en Córdoba (Argentina), siglo XIX". *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 23(1), pp. 73-91.
- Moreyra, Cecilia (2023). *Historia de lo cotidiano. Cuerpos, espacios y objetos en la Córdoba del siglo XIX*. Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Moreyra, Cecilia y Alves Mateus, María da Graça (2020). "Introducción al Dossier: Historia de la cultura material. Objetos, agencias, procesos". *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, Vol. 11 (18), pp. 1-10.
- Moya Gutiérrez, Arnaldo (1992). "Cultura material y vida cotidiana: el entorno doméstico de los vecinos principales de Cartago (1750-1820)". En Iván Molina Jiménez y Steven Palmer (Eds.). *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750/1900)*. San José de Costa Rica: Ed. Porvenir, Plumsock Mesoamerican Studies, pp. 9-44.
- Moya Gutiérrez, Arnaldo (1998). *Comerciantes y damas principales de Cartago: vida cotidiana, 1750-1820*. Cartago, Costa Rica: Editorial Cultural Cartaginesa.
- Novais, Fernando (Coord.) (1997a). *História da vida privada no Brasil*. Vol. I. São Paulo: Companhia das Letras.
- Novais, Fernando (Coord.) (1997b). *História da vida privada no Brasil*. Vol. II. São Paulo: Companhia das Letras.
- Novais, Fernando (Coord.) (1998a). *História da vida privada no Brasil*. Vol. III. São Paulo: Companhia das Letras.
- Novais, Fernando (Coord.) (1998b). *História da vida privada no Brasil*. Vol. IV. São Paulo: Companhia das Letras.
- Peña Díaz, Manuel (2012). "Conceptos y relecturas de lo cotidiano en la época moderna". En Manuel Peña Díaz (Ed.). *La vida cotidiana en el*

- mundo hispánico* (siglos XVI-XVIII). Madrid: Abada Editores, pp. 5-18.
- Peña Díaz, Manuel (2019). *Historias cotidianas. Resistencias y tolerancias en Andalucía* (siglos XVI al XVIII). Granada: Comares Historia.
- Perrot, Michelle y Guerrand, Roger-Henri (2005a). “Escenas y lugares”. En: Philippe Ariès y George Duby (Dir.). *Historia de la vida privada*, Tomo IV. Madrid: Taurus, pp. 299-390.
- Perrot, Michelle y Martin Furgier, Anne (2005b). “Los actores”. En: Philippe Ariès y George Duby (Dir.). *Historia de la vida privada*, Tomo IV. Madrid, Taurus, pp. 93-298.
- Porro, Nelly, Astiz, Juana y Róspide, María (1982). *Aspectos de la vida cotidiana en el Buenos Aires Virreinal*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Sagredo, Rafael y Gazmuri, Cristian (2005). *Historia de la vida privada en Chile*. Tomo I. Santiago de Chile: Aguilar Chilena Ediciones – Taurus.
- Sagredo, Rafael y Gazmuri, Cristian (2006). *Historia de la vida privada en Chile*. Tomo II. Santiago de Chile: Aguilar Chilena Ediciones – Taurus.
- Sarmiento Ramírez, Ismael (2006). “Fuentes para el estudio de la cultura material en la cuba colonial”. *Anales del Museo de América*, (14), pp. 285-326.
- Sarmiento Ramírez, Ismael (2007). “Cultura y cultura material: aproximaciones a los conceptos e inventario epistemológico”. *Anales del Museo de América*, (15), pp. 217-236.
- Vasallo, Jaqueline (2012). “Historia de la vida cotidiana en la Argentina”. En: Manuel Peña Díaz (Ed.). *La vida cotidiana en el mundo hispánico* (siglos XVI al XVIII). Madrid: Abada Editores, pp. 81-94.
- Walton, John (1995). “Aproximaciones a la historia de la vida cotidiana en Inglaterra, 1850-1940”. *Ayer*, (19), pp. 15-47.

Notas

- 1 El primero de los tres tomos se publica en 1967.
- 2 Seminario “*A propos de l’histoire de l’espace privé*” (Berlín, 1983) organizado en virtud de la preparación del tercer tomo de la Historia de la vida privada. Chartier (2007) recupera estas definiciones a la hora de analizar la dicotomía público-privado.

- 3 Una lograda síntesis de la *Alltagsgeschichte* alemana consta en Biersack (2012).
- 4 Esta perspectiva, aunque también imbuida de la historiografía francesa y la *History from below*, es la que adopta Sheila Fitzpatrick (2019 [1999]) en su análisis de la vida cotidiana durante el estalinismo, trabajo que comenzó en la década de 1970 y terminó publicando a finales de los noventa .
- 5 Antes de co-dirigir esta obra colectiva, José Barrán (1989) publicó su emblemática *Historia de la sensibilidad en Uruguay* donde analiza el proceso de transición entre la cultura bárbara y la disciplinada. Entre los hitos de consumación de ese proceso está la consolidación del ámbito de lo privado y lo íntimo.
- 6 Un año antes se publicaba la primera obra sobre historia de la vida privada en Argentina bajo la autoría de Ricardo Cicerchia (1998). Este sería el primero de cinco volúmenes que recorrerán diferentes regiones matizando las miradas centradas en Buenos Aires.
- 7 Los análisis vinculados a la cultura material en Cuba nos remiten necesariamente a los trabajos de Sarmiento Ramírez (2006, 2007, entre otros) y entre los textos sobre historia de la vida cotidiana resuena, entre otros, el de María Teresa Fleitas Monnar (2009).
- 8 En el recorrido historiográfico sobre la historia de la vida cotidiana en Argentina que propone Jaqueline Vasallo (2012) y en las conexiones historiográficas que plantea Darío Barrera (2014), los trabajos de Carlos Mayo ocupan un lugar de relevancia. En cuanto a antecedentes sobre vida cotidiana y cultura material en Argentina reconocemos el temprano aporte de Porro, Astiz y Rospide (1982) aunque coincidimos con Vasallo (2012) en que se trata de un trabajo del orden de lo descriptivo y enumerativo.
- 9 Sobre un -parcial- estado de la cuestión de la historia de la cultura material en Latinoamérica ver Moreyra y Alves Matheus (2020).

AmeliCA

Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/ameli/journal/422/4225520003/4225520003.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en portal.amelica.org

AmeliCA

Ciencia Abierta para el Bien Común

Cecilia Moreyra, Aída Morales Tejeda

**Historia de lo cotidiano. La casa, la calle y la ciudad en
Latinoamérica, siglos XVIII al XX**

**History of Everyday Life. The house, the Street and the
City in Latin America, 18th to 20th Centuries**

Estudios del ISHIR

vol. 15, núm. 43, 2025

Universidad Nacional de Rosario, Argentina

revistaestudios@ishir-conicet.gov.ar

ISSN-E: 2250-4397

DOI: <https://doi.org/10.35305/e-ishir.v15i43.2179>